Narrativa 'La uruguaya', una novela corta del autor argentino Pedro Mairal que nos arrastra en un recorrido intenso y trepidante

## Sostiene Pereyra

## J.A. MASOLIVER RÓDENAS

El cuento y la novela breve han tenido excelentes cultivadores en América Latina, una tradición que por fortuna ha influido en las nuevas generaciones de escritores españoles. también ellos alejados del boom, en el que dominaba la novela larga. A los latinoamericanos ya conocidos entre nosotros (Mario Bellatín, Guadalupe Nettel. Valeria Luiselli o Samantha Schweblin) hay que añadir ahora un recién llegado que, por supuesto, no lo es en Argentina: Pedro Mairal, Nacido en Buenos Aires en 1970, en 1998, con un jurado integrado por Biov Casares, Roa Bastos y Cabrera Infante, ganó el premio Clarín con su novela *Una noche con Sabrina Love*, llevada al cine por Alejandro Agresti en el 2000. La uruguaya es coherente con una trayectoria integrada por novelas como El año del desierto (2005) o Salvatierra (2008). Creo recordar que fue Cabrera Infante quien me habló elogiosamente de un autor desconocido para mí, y que leo ahora como una revelación.

Como exige la novela corta, estamos ante una prosa desnuda de todo efectismo y, sin embargo, intensa y trepidante. Una de las maravillas de nuestras lecturas de la infancia y de la adolescencia –ajenos todavía a todo

tipo de perversión o contaminaciónera la tentación de ir a las páginas finales en busca del desenlace, ya que la tensión era uno de los ingredientes esenciales. Con Mairal regresamos a esta magia, hasta el punto de que, si una de las leves sagradas de la crítica es que no se debe revelar el desenlace, aquí es una tarea casi imposible, porque cualquier de las innumerables pistas que señalemos equivale a insinuar el final. Son pistas que despiertan la curiosidad del maravillado lector, quien al mismo tiempo se siente atraído por la sucesión de encuentros v desencuentros v con la aparición de fugaces y curiosos personajes.

Lucas Perevra, a sus cuarenta y cuatro años, y tras una vida de penuria, consigue un adelanto sustancioso. Hasta entonces se había sentido "el pobre entre los ricos, el mendigo de los countries, el colado por un lado en la guita de los otros. Quería mis dólares ya". Cuando los consigue, decide ingresarlos en un banco de Montevideo para protegerse de la crónica enfermedad del peso argentino. De paso encuentra un buen pretexto para reencontrarse con Magali Guerra, a la que conoció en un festival literario. La novela es una confesión a su esposa Catalina, de la que



El autor Pedro Mairal

sospecha que le es infiel. "No te estoy contando para que me cuentes. Sino para explicarme a mí mismo". Se van creado así varios planos narrativos: lo que va confesando a su esposa, lo que piensa en el ómnibus en que viaja de Colonia a Montevideo y que le lleva al primer encuentro con Guerra, y lo que ocurrirá con ella a partir del reencuentro. De Catalina apenas sabemos nada, porque de lo que se trata aquí es de desenmascarar a un personaje atraído por Guerra, sin que significativamente se hable nunca de amor. Nos encontramos ante el burlador burlado, el derrotado que nunca llegó a triunfar. Se van sucediendo escenas divertidísimas y se van insinuando pistas que Pereyra, pese a su paranoia, no sabe captar

## El protagonista recorre en 17 horas Buenos Aires y Montevideo, en divertidas y paranoicas confesiones a su mujer

y que sólo al final reconstruirá. Esta novela debe mucho a *Ulises*, sin que haya el mínimo experimentalismo. Se desarrolla en el espacio de diecisiete horas. Hay un recorrido por Buenos Aires y otro por Montevideo. Pero podemos pensar también en *El sueño de los héroes* de Bioy Casares, presente en el libro como lo están Borges, Oliverio Girondo u Onetti, para participar de la misma facilidad y felicidad narrativas que uno admira en César Aira.

## Pedro Mairal